



Entrevista a

## Danny Leviñanco

• **Entrevistadora** Loreto Daza (LD)

**DL:** Primero que nada, gracias por la invitación. Para mí es un honor contar esta experiencia que en algún futuro va a servir para otros profesores conocer la experiencia en este momento tan complicado en nuestra historia. Mi nombre es Danny Alejandra Leviñanco, soy profesora de Educación General Básica; hace 14 años que estoy trabajando en el mundo de la educación. Hace ocho años estoy en el mundo de la educación rural.

Yo trabajo en una isla en un sector alejado, en la comuna de Chaitén, que es catalogado como zona extrema por la insularidad y por la dificultad de ingreso. Trabajo en una escuela que atiende cursos de primero básico con cursos multigrados y un curso combinado. Yo soy la encargada de la escuela y estoy aquí ya hace siete años, cumpliendo este julio.

**LD:** Danny, ¿podrías contarnos sobre el perfil de los niños que reciben, el perfil de las familias de estos niños, también?

**DL:** Nosotros atendemos a niños en un 100% vulnerables. Tenemos un 100% de alumnos prioritarios que vienen de familias que se dedican a la agricultura de subsistencia y a la pesca artesanal a baja escala. Son niños que pertenecen a la etnia huilliche, se manifiestan parte de la etnia. Por lo tanto, dentro del trabajo, en la escuela, se valoriza mucho lo que es la cultura y el rescate de lo ancestral.

**LD:** ¿Cuáles son las aspiraciones, los anhelos de estos niños? ¿Qué esperan de la escuela?

**DL:** Las aspiraciones de estos niños primero que nada son aprender; segundo, conocer el mundo a través del aprendizaje que lo-

gremos entregarles de todo este conocimiento y, tercero, después, es conocer ese mundo que nosotros logramos mostrarles, dentro del aula, una vez que ellos logren salir de la isla y comienzan la enseñanza media. Porque la educación cuando llegan acá, bien sea hasta 6to. básico o hasta 8vo. básico nuestros estudiantes deben salir a la ciudad y estar en internados para poder cumplir con el resto de sus estudios de enseñanza media.

**LD:** Danny, además de educación, ¿qué más reciben estos niños en la escuela?

**DL:** Bueno, ellos reciben todo lo que son los beneficios del Estado: alimentación, los útiles escolares, además de también los programas de ayuda y de acompañamiento que tienen diferentes departamentos estatales en ayudas a la familia, por ejemplo. Así, además en educación nosotros entregamos bastantes habilidades para la vida y valores, sobre todo de cómo enfrentar la vida, cómo ser buen humano.

**LD:** Claro, porque tú decías que son niños. Es un grupo de gente que cree mucho en la cultura ancestral en el fondo, verdad. Y eso se inserta en la educación del día a día.

**DL:** Eso se inserta en la educación del día a día, porque es parte de nuestros sellos del establecimiento educativo. Por lo tanto, la cultura, el territorio, la cosmovisión, están insertos en todo el plan de estudios.

**LD:** Y antes de la pandemia, ¿qué desafíos educativos enfrentaban?

**DL:** Los desafíos educacionales que teníamos acá como establecimiento insular eran más que nada lograr que el currículum, que es homogéneo a nivel nacional, logre contextualizarse en un currículum más accesible. Tenemos mucho desafío en términos educativos, porque los niños viven en una burbuja. Para contarte un poco, no alcanza a tener un centenar de habitantes, no existen mayores servicios dentro de la isla, quizá aparte de la posta de salud y la escuela, no existen vehículos, por lo tanto, la tecnología está muy alejada. Entonces, uno de los principales desafíos como escuela es lograr que los beneficios logren llegar a los niños en temas de tecnología, por ejemplo, acercarlos a la nueva información, que no se queden rezagados en comparación con otras realidades educativas.

**LD:** Danny, ¿qué logros se celebraban antes de la pandemia?

**DL:** Nosotros celebramos todos los logros incluidos en la planificación según el calendario escolar. Teníamos juntas con la comunidad educativa cada dos meses, cada tres meses, celebrábamos instancias dentro del año, iniciación del año escolar, la celebración del Día de la Madre, Día del Niño, actividades de Fiestas Patrias en septiembre. Por lo tanto, todo lo que era el calendario escolar se iba trabajando según proyectos para lograr cumplir con ciertos objetivos y después mostrarle a la comunidad nuestros los resultados tanto educativos como formativos.

**LD:** Danny, el 3 de marzo del 2020 se da el primer caso de Covid-19 en Chile y, poquito después, el 15, se suspenden las clases. Primero que nada, ¿recuerdas en qué estabas la primera vez que escuchaste hablar del Covid-19?

**DL:** La primera vez que escuché hablar de Covid-19 fue en un campamento para profesores de Explora, Conycit, y como docente yo estaba participando de todo este programa para trabajar

y para incorporar las ciencias en la escuela.

En ese campamento comenzamos a analizar una noticia que se iba dando todo el tiempo y que de repente no modulamos muy bien y hablaba de un virus que se acercaba. Por lo tanto, este fue el primer acercamiento que tuvimos a modo de defensa. Es una forma de hablarlo entre todos los docentes, ya que era manifestar nuestra preocupación acerca del año que se nos venía.

**LD:** Claro, Danny. Pero al estar tan aislados, o sea, tan lejos de todo este mundo, ¿ustedes tenían esperanza de que no llegara a donde estaban?

**DL:** No, nosotros nunca tuvimos la esperanza de que estábamos protegidos, porque la tecnología y más que nada la movilización de, no sé, la salida de las personas, ellos tienen que salir a hacer compras todas las semanas. Hay gente que ingresa en la isla desde diferentes lugares. No teníamos esta seguridad de que íbamos a estar bien. De hecho, hubo situaciones que nos jugaron malas pasadas dentro de la pandemia más agresivos. Hubo momentos que lo pasamos mal.

**LD:** ¿Qué recuerdas del momento en que se anuncia el cierre de colegios? ¿Ustedes tenían antecedentes de que eso iba a pasar?

**DL:** Nosotros iniciamos un año escolar normal, ya que transcurrían dos semanas de clase con nada de información. De hecho, nosotros estábamos pendientes de las informaciones que venían desde la televisión, que estaban ya hablando de los primeros pacientes que llegaban a través de viajes, por lo tanto, estaba toda la trazabilidad, comenzaron todos los problemas a través de un cruceo aquí en el sur. Estuvimos más expuestos, porque el cruceo pasó bordeando por nuestras costas. Entonces, como era algo desconocido, no sabíamos si viajaba a través del aire, si iba a tra-

vés del agua, si el dinero que circulaba en nuestros bolsillos traía el virus. Por lo tanto, estábamos muy expuestos de lo que sucedía.

**LD:** Nosotros cuando conversamos la vez pasada, tú me contabas que igual en la isla había mucha incredulidad de que efectivamente este bicho existiera en el fondo, o que lo miraban de una forma distinta. ¿Nos puedes contar al respecto?

**DL:** Bueno, muchos habitantes de la isla que estaban en contra de todas las estrategias de prevención y cuidado, porque siempre decían que era un simple resfrió, que era un invento, que era una mentira. Ya cuando comenzaron las primeras familias a sentir los primeros síntomas, de que en realidad era fuerte, empezaron recién a preocuparse y a mostrar ya interés en protegerse y de mantenerse alejado. El problema, lo que nos provocó mayor problema fue el mate. Porque el mate es un elemento social en el sur, donde las personas comparten el mate, por lo tanto, al estar la bombilla de boca en boca había un contagio progresivo. Y eso se siguió haciendo. Y ahí estuvo la labor de nosotros como escuela y hacer el trabajo preventivo, porque aquí no hubo cuadrillas sanitarias, no hubo ninguna, ninguna, ninguna autoridad, que se haga cargo de la prevención dentro de la isla. Yo pienso que cada persona estaba a cargo de cuidarse ellos mismos y de cuidar a lo mejor su pequeño entorno, pero a estos lugares nunca nadie llegó. Entonces, por ejemplo, la mascarilla que podíamos adquirir a través del establecimiento o solicitar a través de algunos benefactores, el amonio cuaternario y cloro, lo teníamos que distribuir en los diferentes lugares, porque sea como sea, porque se iban a juntar, porque nuestros niños son todos parientes, son primos, por lo tanto, todos pasean, todos se visitan. Entonces no solamente teníamos la estrategia de prevención con nuestros niños, sino con la isla completa. Un desafío tremendo.

**LD:** Claro, claro, qué increíble, porque uno piensa que al ser una

isla lejos está protegida y al ser menos gente está más protegida todavía.

**DL:** Pero no, no necesariamente, porque imagínese usted, si es que en la isla hubiera habido cinco casos, 10 casos ya era el 10% de la población total. Hubo momentos en que había sospechas de la isla y la isla no tuvo contacto durante 15, 20 días con el exterior, porque no llegaron acá. Nadie vino a traernos mercadería y es afrontar la situación como puedas.

**LD:** Danny, si no llega gente con mercadería, ¿qué significa?

**DL:** Significa que entre los vecinos había que hacer causa común. En mi establecimiento tenía que estar alerta con las canastas de JUNAEB, porque era la estrategia como los padres podían tener alimento semanalmente para sus hijos.

Claro que aquí existe la agricultura de subsistencia, por lo tanto, había una huerta, había de dónde tener verduras, papas, por ejemplo la gente es pescadora, iba al mar y sacaba peces, mariscaba. Por lo tanto, el tema de hambre no se vivió tanto, ya que más tuvo el estrés de no saber qué hay que afrontar.

**LD:** Exacto, por supuesto que en algún momento se anuncia el cierre de todos los colegios, de las escuelas, ¿cómo fue ese día para ti?

**DL:** Fue un día raro, ya fue un día raro, porque no sabíamos si nosotros también éramos parte de esta fundación y tenemos que irnos a nuestra casa. Creo que transcurrió alrededor de un mes donde no tuvimos idea de cómo iba a funcionar esto, porque no había una planificación previa. No, esto no tenía, ya tenía forma, claro, por lo tanto, en un momento tuvimos que empezar a crear estrategias de cómo acompañar a nuestros estudiantes durante el semestre.

Ahora a nosotros los profesores nos dijeron ustedes están en su lugar de trabajo y de aquí no se mueven mediante decreto alcaldicio, por lo tanto, no pudimos salir de nuestro lugar de trabajo a ver a nuestros familiares en ningún momento de este primer semestre del año 2020. Por lo tanto, las situaciones de estrés fueron tremendas.

**LD:** O sea, ¿tú te tuviste que quedar en la isla durante todo ese semestre?

**DL:** Sí, ya.

**LD:** Y tu familia no vive ahí,

**DL:** No, no vive acá. Sucedió lo mismo con los profesores de toda la comuna, por lo tanto, muchos profesores después de eso vieron repercutida su calidad de vida, porque la parte mental comienza a desgastarse.

**LD:** Danny, ¿y qué implicaba para los niños, para los alumnos, una decisión de esta magnitud y no ir a las escuelas?

**DL:** Bueno, en un principio los niños estaban contentos, porque a un niño tú le dices que no va a tener clase y son los más felices. Y pienso que los primeros meses o el primer mes estaban cómodos, porque aquí ellos hacen sus actividades de campo, van con sus animales, en compañía de sus padres a hacer su rutina.

**LD:** Ya, entonces no era, no era estar encerrado.

**DL:** Después la escuela les empezó a hacer falta y allí empezó a hacer falta ver a sus amiguitos y las dinámicas de estudio, y juegos, y recreación, y les empezó hacer falta la escuela.

**LD:** ¿Y qué porcentaje de los alumnos de ustedes tenían acceso a internet?

**DL:** Cero por ciento.

**LD:** ¿Y cómo los contactaban? Ese primer mes que tú decías que todavía no había nada muy organizado, ¿cómo se contactaban con los alumnos?

**DL:** Teníamos que organizar patrullas de visita, obviamente con todas las medidas de precaución, llevando atomizador con amonio, vestidos con implementos de protección, utilizando guantes, mascarillas, para entregarles guías de trabajo desinfectadas y hacerles una pequeña explicación a las afueras de su casa, porque no podíamos ingresar a los hogares y tampoco acercarnos mucho, porque no sabíamos cómo iba a reaccionar este bicho y si éramos portadores.

**LD:** ¿Y cómo era la recepción de los alumnos o las familias de los alumnos frente a la llegada de ustedes?

**DL:** Con mucho cariño. Sí, sentíamos ese apego que de repente se nos olvidó un poco de la escuela, porque es tan cotidiana que después cuando íbamos, a lo mejor una vez a la semana a la casa, sentíamos ese cariño.

**LD:** Ese mes que te tocó vestirse con todas tus cosas y repartir las guías, ¿cuál fue tu estado de ánimo predominante? Porque más allá del trabajo, que era distinto, había mucho miedo, hay mucha incertidumbre en el ambiente. ¿Entonces cómo manejabas tú esas emociones?

**DL:** Bueno, de parte nuestra, nosotros no podemos emitir ningún tipo de juicio, ni demostrar emociones a los niños, para no fo-

mentar una crisis. Ya obviamente nosotros tratamos de mi parte, tratábamos de mostrar alegría, ánimo, optimismo, pero por dentro era todo lo contrario. Entonces estábamos en esa dicotomía constante de ser y sentir. Sí, porque tú como profesional tienes la obligación. En ese momento nosotros éramos seres de contención ya, pero a nosotros nadie nos contuvo.

**LD:** Y en la escuela de ustedes, en la escuela tuya, ¿quién tomó como el liderazgo o se desarrolló ese liderazgo en alguna persona?

**DL:** Yo siempre fui a liderar este proceso, soy la encargada de la escuela y de mí dependía la gestión de los recursos.

**LD:** Ya, o sea tú eres, tú eres el soporte de contención, tú tenías que contener.

**DL:** Sí.

**LD:** ¿De las iniciativas, miradas con el tiempo, cuáles dirías tú que no tuvieron sentido o ahí que ahora vistas con la distancia fueron innecesarias?

**DL:** Para mí, de las iniciativas que no tuvieron sentido e innecesarias fue toda esta programación de clases online. Sí, la verdad de las cosas que nosotros intentamos y postulamos incluso a un beneficio a través del programa de Desafío Levantemos Chile que nos ayudó mucho con internet y equipo de teléfono para lograr contactar a nuestros estudiantes.

Pero chocamos con la realidad de que nuestra señal no es la mejor. Por lo tanto, a pesar de tener los recursos vivíamos con problemas en la plataforma donde nos conectábamos, pero pasábamos el 80% de las clases repitiendo las cosas, porque no

se lograban escuchar, porque había eco, porque se apagaban las cámaras. De verdad estresante. Fue lo que más me estresó.

**LD:** Danny, ¿los padres estaban en situación de ayudar a sus hijos a estudiar o hacer los trabajos?

**DL:** No tanto, porque aquí la vida continuaba, los padres debían continuar con sus actividades productivas, a pesar de la pandemia esto no se paralizaba. Ellos tenían que seguir viviendo. Y hay que considerar también que los padres tienen bajísimo nivel escolar. Entonces tengo algunos apoderados que no saben leer, escribir ya. Entonces es imposible que los ayuden a hacer las tareas.

**LD:** Danny, ¿puedes contarnos alguna anécdota que grafica la complejidad de lo que vivieron?

**DL:** Una anécdota que grafique esto fue hacer una visita que realizó el buque de la Armada “Cirujano Videla”. El “Cirujano Videla” llega a la isla una vez al mes, con los profesionales de la salud que vienen a atender a la población.

Y resultó que, en una visita en el mes de abril, uno de los marinos da positivo a Covid, le avisan tempranamente cuando ya el equipo médico ha desembarcado en la isla. Entonces, con toda la comunidad reunida en la posta, obviamente con mascarillas y todo, esperando la atención médica, porque obviamente las enfermedades, aunque sea pandemia, tampoco descansan, sino que tenían exámenes, consulta con otros profesionales, le avisan de que hay un marino con Covid positivo y la ronda médica tiene que partir nuevamente al barco por protocolo, refugiarse y nosotros quedamos abandonados.

Nadie nos hizo PCR y ellos se fueron a una residencia sanitaria a Puerto Montt y todas las personas que tuvimos contacto con

el equipo médico en ese momento quedamos acá a la deriva. Se corrió la novedad a las otras islas de que posiblemente había contacto Covid acá en Chuit y la lancha desestimó el recorrido por acá, por ese peligro.

Por lo tanto, no hubo recorrido de lancha de pasajeros, no hubo llegada de alimentos, no. Estuvimos alrededor de medio mes de viaje en zona de sacrificio.

**LD:** ¿Y se contagió alguien?

**DL:** No se contagió nadie.

**LD:** Pero el miedo no se los quita nadie.

**DL:** Exactamente, el miedo, el pánico que se vive y el no saber qué afrontar, tenían a lo mejor adultos mayores con enfermedades en la casa, y que nadie pueda decirte sabes que te voy a hacer un test para estar más tranquilo. No, no hubo nada, nada de nada, claro, el paramédico quedó abandonado. Fue complicado, porque la posta de salud es una posta de salud muy básica, que ni siquiera tiene un tubo de oxígeno.

**LD:** O sea, no había ni una forma de abordar los contagiados con Covid. ¿Y qué pasaba con los contagiados, se agravaban? ¿Dónde los atendían?

**DL:** Bueno, nosotros sabíamos que el hospital de Castro, que es un hospital de mediana complejidad, aquí es lo más cercano que podemos tener, aunque somos comuna de Chaitén, provincia de Palena, lo más cercano a nosotros debería ser Castro, pero Castro siempre estuvo colapsado, creo que tenían seis camas útiles, siempre estaban colapsadas. No había dónde ir.

**LD:** En algún momento ¿alguno de tus alumnos se contagió?, ¿vieron ese temor de forma cercana?

**DL:** Sí, alumnos míos estuvieron contagiados a finales del año pasado. Sí. El Covid aquí se dio a conocer el año 2021, en el mes de diciembre, y las actividades que estaban planificadas acá son comunidades religiosas, por lo tanto, realizan actividades religiosas en las fechas específicas y se suspendieron todas, no hubo actividades de fin de año en nuestra escuela tampoco. Nos golpeó en diciembre del año pasado y a muchas familias de la escuela.

**LD:** Y volvamos al 2020, el primer año de pandemia, cuando la suspensión se prolonga. ¿Qué impacto empiezas a ver tú en los niños y en sus familias una vez que se prolonga el cierre de los colegios?

**DL:** El mayor impacto es, creo yo, la de discontinuidad de aprendizaje. Los niños comenzaron a verse en la dificultad de estudiar, porque la rutina de estudio no estaba clara. Por lo tanto, al entregarle guías de aprendizaje, por lo general no eran bien resueltas, no eran bien comprendidas, no estaba en la mecánica de analizar, de recordar, de explorar, de evaluar. Nada, por lo que se perdió toda la dinámica de estudio.

**LD:** Y ¿había señales durante el primer año, estoy hablando de secuelas psicológicas, por el encierro en los niños?

**DL:** Los niños no, los niños mantuvieron su vida normal, las casas están muy separadas y ellos tienen rutinas normales con su familia. Siempre estaban ahí acompañados, con sus amistades o sus animales, por lo tanto, no vieron dañadas su rutina diaria. Lo más dañado fueron las rutinas de los profesores.

**LD:** Porque son niños que, estando en sus casas, tienen mucho contacto con la naturaleza.

**DL:** Hay mucha naturaleza, hay campo, mar, bosque, por lo tanto, no hay cómo aburrirse. Además, ellos son de este territorio y lo conocen y lo disfrutan.

**LD:** Danny, vamos a los profesores, lo que me decías tú que lo más duro fue para los profesores. ¿En qué momento empiezas a notar tú que ya, ya está afectando la salud de los profesores?

**DL:** Ya retornando al segundo semestre, después que tuvimos que salir a las vacaciones de invierno, porque independiente de todo este tema, el calendario escolar se mantuvo en las fechas que ya estaban estipuladas. Por lo tanto, tuvimos que esperar recién hasta vacaciones de invierno para poder salir a ver a nuestros familiares. Entonces cuando tú vas, ves a tu familia, y después tiene que regresar nuevamente con ese problema, qué sucederá, qué me pasara a mí, qué le sucederá a su familia, eso fue lo más difícil. Dejar a tu familia atrás y tener que volver a tu trabajo.

**LD:** Danny, ¿a ti personalmente cómo te afectó todo esto?

**DL:** A mí me afectó, tuve que pedir licencia médica, porque la parte psicológica comenzó a afectarme, demasiada preocupación comenzó a hacer que perdiera los hábitos de sueño. Mucha preocupación constante, ansiedad, por lo tanto conflicto de adaptación. Era lo que se veía venir. Entonces por un tema de sanidad mental y porque también uno debe querer y respetar su cuerpo para seguir dando lo mejor de sí después, tienes que darte una pausa y darte cuenta de que hay que buscarle salida. Yo salí.

**LD:** ¿Y ahí tú vuelves a tu casa, a tu hogar?

**DL:** Vuelvo a mi hogar, salgo ya para no regresar dentro de ese año, a finales del mes de septiembre y volví el 2021.

**LD:** Danny, ¿qué lecciones crees tú que se aprendieron este primer año de pandemia?

**DL:** Yo creo que las lecciones más importantes que se han aprendido es que el cuidado de cada persona va muy de la mano con el respeto que nosotros tengamos hacia las otras personas. Muchas veces las estrategias de prevención están en todos lugares, en la radio, así como en la televisión, en internet, pero si yo no me la creo y no trato de cuidarme a mí para cuidar al resto no nos sirve de nada estar pasando por una situación tan terrible, si es que no se va a respetar y después no sé.

Yo, por ejemplo, hubo muchas situaciones donde la gente se juntó y terminaron todos contagiados. Por lo tanto, ese cuidado tenía que haber empezado por el respeto mismo. Y lo principal es que los adultos son muy difíciles de entender, ya que, aunque sean personas jóvenes, personas civilizadas, con estudio, cuando hay algo que no se cree, en este caso un virus o una pandemia, que es muy difícil de hacer entender a una persona que debe cuidarse para que cuide al resto.

**LD:** Por supuesto, Danny, en diciembre del 2020 empiezan a llegar las vacunas a Chile, las primeras vacunas a Chile, y después se empieza un proceso de vacunación que incorpora al mundo de la docencia. ¿Qué reacción hubo en la isla frente a este proceso de vacunación?

**DL:** Sí, comenzamos inmediatamente el proceso de vacunación apenas comenzaron las calendarizaciones, eso sí, los niños han estado un poco exentos de este proceso.

**LD:** ¿Y cómo llegan las vacunas a lugares tan aislados y remotos?  
¿Dónde te vas a vacunar?

**DL:** Era la misma función que cumple este buque de la Armada, que históricamente ha ayudado en lugares más apartados, no existe de ninguna otra forma que no sea aquello. “Cirujano Videla” viene una vez al mes, nos visita, trae profesionales médicos, de salud, y viene a atender a la población. Pero viene solo por tres horas. Entonces en tres horas o cuatro horas, máximo, las atenciones que se alcancen a hacer y hasta el próximo mes.

**LD:** Y las vacunaciones eran una vez al mes a todos.

**DL:** Una vez al mes a todos, según la calendarización.

**LD:** ¿Para ti qué significó vacunarte?

**DL:** Para mí significó, primero yo me vacuné por responsabilidad, y segundo por ser un modelo por seguir. Los profesores en estos lugares cumplimos una labor súper importante, somos líderes sociales, por lo tanto, lo que diga de repente el profesor hace caso la población. Así que para que el resto pueda vacunarse y se sienta bien, tenía que ser yo la primera. Ser ejemplo, esto es muy fuerte, siempre tenemos que estar primero nosotros.

**LD:** ¿Cuánto tiempo estuviste fuera?

**DL:** Yo estuve octubre, noviembre, diciembre del 2020.

**LD:** ¿En qué momento vuelven a presencial?

**DL:** El 2021 comenzamos régimen híbrido de días de clases alternos. Recibíamos a 7mo. y 8vo. el día lunes, tenía clase con los niños de 7mo. y 8vo. ese día y de 1ero. a 6to. venían el día martes.

El martes, los que venían el lunes, tenían clases remotas.

**LD:** Danny, para ti, ¿qué significa volver a ver los alumnos, a los niños, volver a clases presenciales?

**DL:** Para mí significó ir recuperando de a poco esta armonía. Ir recuperando un poco esta mística, esta magia de la educación, del trabajo que uno hace con cariño y estudió. Entonces, para un profesor que ama su trabajo, es el bálsamo más grande que recibe diariamente la sonrisa, las palabras de sus niños, de sus estudiantes. Al lograr, al tener un logro, al descubrir algo, ya esa es una alegría para un profesor. Por lo tanto, el que ellos vinieran, conversaran sobre todo este proceso de lograr lo mejor, analizar algo. De repente había que suspender o paralizar la clase para empezar a conversar y analizar la pandemia. Lo hacía, era un aprendizaje significativo.

**LD:** ¿A la luz del tiempo, piensas que la pandemia puede ser vista como una oportunidad de alguna forma para la educación?

**DL:** Yo creo que la educación puede tener oportunidades todos los días, no solamente por una pandemia te puede generar una oportunidad. Ahora pienso yo que la pandemia nos sirvió para encontrar ese, cómo decirte, para reconocer la importancia del colegio en la vida de los estudiantes y de los jóvenes que recién están comenzando a vivir. Porque estamos viendo que, a la luz de dos años sin clases, estamos enfrentando un 2022 con muchos problemas de educación y muchos problemas conductuales de nuestros estudiantes y ahí nos damos cuenta de que el tema formativo se desconoce en la casa y se obliga al establecimiento a cumplir con todas esas obligaciones. Educar a los niños en contenidos, en sensibilidad, en valores, y es un trabajo muy grande que el hogar se está restando.



**LD:** ¿Tú crees que los apoderados están reconociendo ese valor?

**DL:** No. Yo interactué mucho en las redes sociales y la labor del profesor se desvirtuó completamente en pandemia. Cada vez que leía un comentario era en contra de los profesores. Por lo tanto, a mí me da, me da un mal sabor de boca, porque la sociedad está desconociendo esta labor tan importante de personas que manifiestan y entregan su vida para educar a jóvenes que sean personas de bien que sirvan a la sociedad. En ese sentido las críticas fueron sin fundamento.

Personas en el ámbito político, criticando y tirando por lo bajo la labor del docente. Y eso me afectó mucho, a mí me afectó bastante.

**LD:** Danny, pero en la comunidad donde tú vives ¿existe ese reconocimiento?

**DL:** Sí, y con mayúscula.

**DL:** Ya, que al final es, me imagino, lo valioso también para ti en el fondo.

**DL:** Porque claro, yo te comentaba en un principio que esta es como una burbuja, ya que los niños que llegan acá viven en su casa, están todo el día tranquilos, calefaccionados, alegres, ya van a su casa, se supone que es el mismo sistema. El miedo más grande que existe en las comunidades pequeñas. ¿Y qué sucede después con estos niños que salen de esta burbuja y tienen que enfrentar el mundo real? Más aún con todo lo que se ve de los problemas conductuales que se están teniendo, sobre todo en la educación media.

Entonces, ahora a mí, como profesora de 7<sup>o</sup> y 8<sup>o</sup>, me queda la difícil misión de educar en la emocionalidad para que mis es-

tudiantes en el momento en que salgan a la educación media y tengan que enfrentar esta nueva dinámica de relación entre los estudiantes, y los estudiantes con sus profesores, lleguen un poco más empáticos y un poco más atentos y sepan reconocer mejor sus emociones y no actúen de una forma equivocada.

**LD:** Estamos grabando en junio del 2022, que bueno, como nos has dicho, ves secuelas en el comportamiento de los niños por pandemia. ¿Tú crees que es reversible toda esta pérdida también?

**DL:** Sí. Completamente. Pienso yo que se pecó mucho de, en el primer año, cuando tuvimos que enfrentar todo este problema de no saber que, se pecó en la idea de exigir que se continúe como si nada hubiese pasado, o por lo menos en que los profesores se esforzaron para continuar con la labor de la educación. Pienso que ese primer año debería haber ocurrido, por lo menos ocurrido en calma, sin ningún tipo de exigencia, para que por lo menos el ser humano que en sí haya logrado asimilar este problema, no desde una crisis que genere un estrés porque tengas que cumplir con un trabajo o con un estudio.

**LD:** Vamos a ir cerrando esta conversación, Danny, y te quiero preguntar mirando hacia atrás, ¿cuál recuerdas como el momento más duro de la pandemia?

**DL:** El inicio.

**LD:** Ya, ¿y por qué?

**DL:** Por todo este desconocimiento y abandono.

**LD:** ¿Fue cuando tú te sentiste más exigida?

**DL:** Exactamente. Entonces, a partir de nuestros propios requeri-

mientos, comenzamos nosotros mismos a gestionar y tratar de enseñar cómo hacer una mascarilla, porque aquí no existen supermercados, no hay negocios, es una comunidad muy rudimentaria. Por lo tanto, desde la labor nuestra, como líderes sociales, líderes educativos, tuvimos que trabajar con las comunidades.

**LD:** Danny, ¿cuáles dirías tú que son las grandes lecciones aprendidas o las áreas fortalecidas durante la pandemia?

**DL:** Las áreas fortalecidas durante la pandemia, a pesar de que no jugó gran protagonista, los estudiantes tuvieron que hacerse de la tecnología, conocedores de la tecnología. Por lo tanto, hoy en día retornamos a las aulas y ya podemos trabajar con las tecnologías de la información sin ningún problema, porque los estudiantes se volvieron diestros en el uso de la tecnología.

Por lo tanto, hoy podemos hacer el cruce entre la oralidad, lo escrito y lo tecnológico. ¿Qué más aprendí de esta pandemia? A pesar de que está todo en internet, que la tecnología me puede ayudar, nunca sin los profesores. Nunca sin los profesores, porque el tema de los valores, las actitudes y el cariño que se les entrega a los estudiantes en la escuela no lo suple una máquina, ni tampoco lo suple el padre o la madre en el hogar. Son cariños distintos, son enseñanzas distintas.

**LD:** Para cerrar esta conversación, Danny, ¿te gustaría hacer una reflexión respecto a lo vivido en estos años de pandemia?

**DL:** Sí, me gustaría reflexionar acerca de la labor del profesor. Ya, me gustaría decir que si en algún momento alguna autoridad se hace cargo de leer esto, de este tipo de estudios, se enteren que hay profesores en distintas partes de Chile y no todos están agrupados en la ciudad, y la mayor parte de las compensaciones, beneficios e incluso las exigencias están hechas para profesores

del mundo urbano y siempre se deja de lado el mundo rural, y se nos trata, se nos trata de la misma forma. Por lo tanto, pienso que nuestro ministerio, en algún momento, debe crear algún tipo de clasificación de profesores según su geografía, según el lugar donde esté, porque no se puede homogeneizar profesores desde Arica a Punta Arenas como si viviéramos en un mismo sector y si tuviéramos las mismas tecnologías o herramientas. Tenemos problemas diversos. Yo vivo en una isla, por ejemplo, donde no puedo salir durante todo el año.

Y, por ejemplo, para ver el tema monetario recibo el mismo valor monetario que un profesor de la ciudad. Entonces existe ese desconocimiento de parte de nuestro ministerio acerca de sus profesores, de dónde ejercen.

**LD:** Por supuesto, claro, para eso estamos dejando un registro, ojalá, es verdad, un registro, y lo estamos tratando de hacer lo más diverso posible.

**DL:** Entonces, que se conozca y se reconozca a los profesores en sus diferentes sectores de la educación, porque todos debemos afrontar desafíos diferentes y los que estamos más lejos, a lo mejor en estos lugares más aislados debemos trabajar el doble para obtener el mismo resultado, que a lo mejor la ciudad tiene en un día.

**LD:** Por supuesto, claro. Bueno, Danny, quisiera cerrar esta conversación agradeciéndote por tu tiempo y la generosidad tuya de participar en este proyecto que busca dejar un registro oral de lo vivido durante la pandemia en el mundo de la educación. Muchas gracias.

**DL:** Muchas gracias a ustedes. ■